



V

Capítulo

Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur con otras regiones en desarrollo

En el marco del Consejo Intergubernamental del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) celebrado en Cartagena de Indias (Colombia) a fines de 2015, los países iberoamericanos mandataron a la SEGIB con el objeto de incorporar un nuevo capítulo al *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*.

Se trataba de generar un espacio desde el que abordar la Cooperación Sur-Sur que Iberoamérica estuviera intercambiando no solo a lo interno de ésta sino, también, junto a otras regiones en desarrollo. De hecho, y hasta ese momento, esa mirada se había limitado al caso del Caribe no iberoamericano el cual, por su especial cercanía, había sido abordado desde la primera edición.

Dando seguimiento a dicho mandato, el presente capítulo realiza una aproximación a la Cooperación Sur-Sur de la que Iberoamérica participó en 2016 junto a otras regiones en desarrollo. Para

ello se toman en cuenta las tres modalidades (bilateral, triangular y regional) reconocidas en el espacio iberoamericano y se agregan los correspondientes resultados para asociarlos con cada una de las regiones consideradas: en concreto, el ya mencionado Caribe no iberoamericano, África, Asia, Oceanía y Oriente Medio. En este sentido, cada sección del capítulo identifica, para cada región, las iniciativas intercambiadas con Iberoamérica en 2016, las modalidades bajo las que estas se ejecutaron, quienes fueron sus protagonistas y desde qué roles, así como qué tipo de capacidades se fortalecieron.

→ MATRIZ V.1

INICIATIVAS DE CSS BILATERAL, TRIANGULAR Y REGIONAL DE IBEROAMÉRICA JUNTO A OTRAS REGIONES EN DESARROLLO. 2016

En unidades

Regiones en desarrollo	CSS Bilateral	Cooperación Triangular	CSS Regional	Total
África	88	1	2	91
Asia	59	0	1	61
Caribe no iberoamericano	90	12	28	130
Oceanía	10	0	0	10
Oriente medio	17	0	0	17
Varias regiones	1	3	2	6
Total	265	16	33	314

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones generales de Cooperación

Sin embargo, y antes de proceder al tratamiento diferenciado de lo sucedido con cada una de esas regiones, conviene tener una visión global de lo acontecido a lo largo de 2016. A estos efectos se elaboró la Matriz V.1, la cual permite conocer el número de iniciativas (acciones, proyectos y programas) intercambiadas por Iberoamérica con cada una de esas regiones, distinguiendo, a su vez, la modalidad a través de la que se realizaron los distintos intercambios.

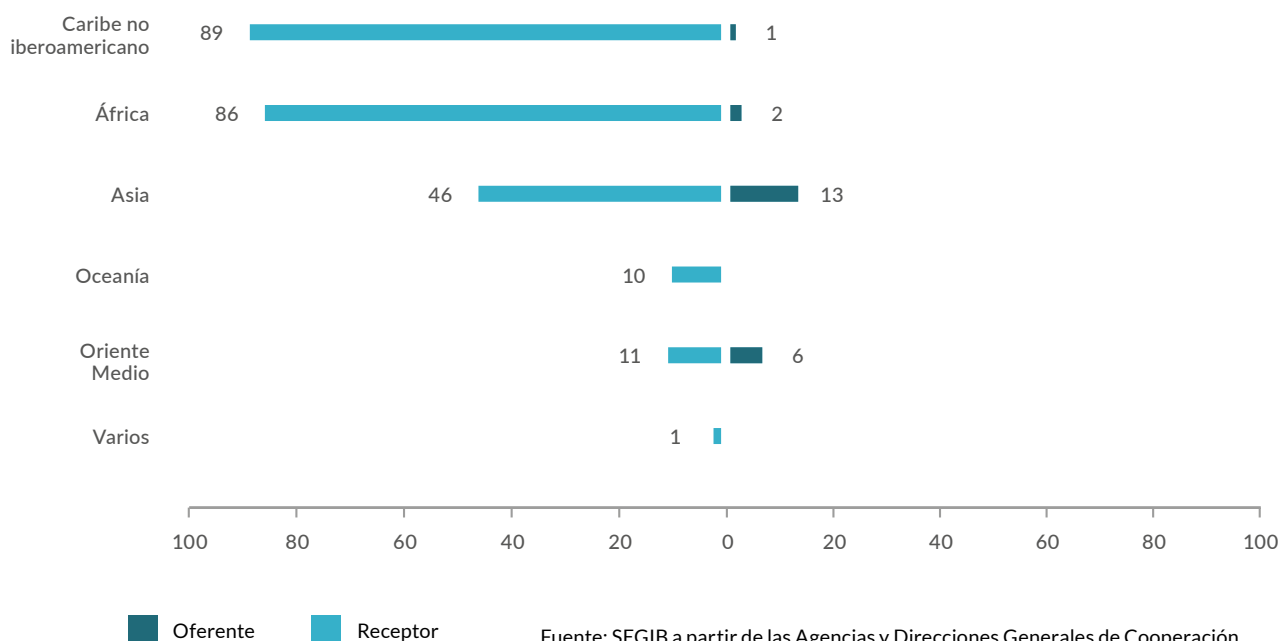
De su observación se desprende lo siguiente:

- a) A lo largo de 2016, los países iberoamericanos participaron, junto a otras regiones en desarrollo, en prácticamente 315 acciones, proyectos y programas de Cooperación Sur-Sur.
- b) La mayoría de esas iniciativas (130, equivalentes a más del 40% del total) tuvieron lugar con países pertenecientes al Caribe no iberoamericano. Los intercambios con África y Asia fueron también muy notables llegando a explicar, respectivamente, cerca de un 30% y un 20% del total de iniciativas registradas. En consecuencia, tres regiones focalizaron en torno al 90% de las 314 acciones, proyectos y programas de 2016. El 10% restante se explicó fundamentalmente por la suma de la CSS realizada junto a Oceanía y Oriente Medio, a la que hay que añadir 6 iniciativas en las que participaron más de una región (por ejemplo, Iberoamérica junto a Caribe y África), identificadas en la Matriz V.1 a través de un “varios”.
- c) Asimismo, la mayoría (265 intercambios), equivalentes a prácticamente un 85% del total de los que Iberoamérica impulsó junto a países de otras regiones en desarrollo, fueron ejecutados a través de la Cooperación Sur-Sur Bilateral; una modalidad que también fue claramente mayoritaria para cada una de las regiones contempladas, oscilando su representación entre el mínimo del 70% de Caribe y el máximo de un 100% de Oceanía y Oriente Medio. Mientras, el 15% restante tuvo lugar bajo las modalidades de regional y de triangular, en una proporción en la que las primeras (33) duplicaron a las segundas (16).
- d) El Gráfico V.1 complementa la información anterior al desagregar los intercambios mantenidos con cada región bajo la modalidad de CSS Bilateral, según el rol que se ejerciera. En este sentido, y tal y como se observa, en los intercambios con otras regiones, Iberoamérica tendió a ejercer preferentemente el rol de oferente, siendo así en el 100% de las iniciativas impulsadas junto a Oceanía y en prácticamente el 99% de las realizadas con el Caribe no Iberoamericano. Mientras, Asia ejerció como oferente en 2 de cada 10 de las iniciativas bilaterales que intercambió con Iberoamérica y Oriente Medio en una de cada tres.

→ GRÁFICO V.1

INICIATIVAS DE CSS BILATERAL ENTRE IBEROAMÉRICA Y OTRAS REGIONES EN DESARROLLO, SEGÚN ROL. 2016

En unidades



A LO LARGO DE 2016, LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS PARTICIPARON, JUNTO A OTRAS REGIONES EN DESARROLLO, EN PRÁCTICAMENTE 315 ACCIONES, PROYECTOS Y PROGRAMAS DE COOPERACIÓN SUR-SUR. MÁS DEL 40% DEL TOTAL DE ESAS INICIATIVAS TUVIERON LUGAR CON PAÍSES PERTENECIENTES AL CARIBE NO IBEROAMERICANO Y LOS INTERCAMBIOS CON ÁFRICA Y ASIA EXPLICARON, RESPECTIVAMENTE, CERCA DE UN 30% Y UN 20% DEL TOTAL DE INICIATIVAS REGISTRADAS

CARIBE NO IBEROAMERICANO

V.1

Tal y como se vio en la Matriz V.1, más del 40% del total de las 314 iniciativas que Iberoamérica intercambió junto a otras regiones en desarrollo tuvieron como socio preferente al Caribe no Iberoamericano. Más en detalle, se trató de 130 acciones, proyectos y programas que fueron ejecutados mayoritariamente a través de la CSS Bilateral (7 de cada 10) y, en menor medida, bajo las modalidades de CSS Regional (una quinta parte) y Triangular (un 10% del total). A estas últimas, sin embargo, hay que añadir tres acciones que contaron con la participación simultánea de países del Caribe no iberoamericano y de África (2) y Asia (1) y que, en la Matriz V.1, no fueron computadas solo para el Caribe sino asociadas a un genérico “varios”.

En este sentido, y en lo que se refiere a las 90 iniciativas que Iberoamérica y los países del Caribe impulsaron bajo la modalidad bilateral, un 85% de estas fue instrumentalizada a través de proyectos de CSS, mientras que el 15% restante lo fue a través de acciones. Asimismo, y en la práctica totalidad de estas, los países iberoamericanos ejercieron el rol de oferente, mientras que los caribeños hicieron lo propio desde el ejercicio del rol receptor. La única excepción la constituyó una acción intercambiada entre Jamaica y Colombia, en la que los roles se invirtieron.

Para ilustrar lo anterior, se elaboró el Mapa V.1. el cual distribuye, para 2016, el total de proyectos de CSS Bilateral (76) a través de los que Iberoamérica transfirió capacidades hacia los países pertenecientes al Caribe no Iberoamericano. Para ello, cada uno de los países caribeños aparece en un color que varía según el volumen de proyectos recibidos, tal y como señala la leyenda. El Mapa se complementa con una relación de los países de Iberoamérica que ofrecieron esa CSS, junto al número de proyectos totales que cada uno intercambió con sus socios del Caribe.

De la observación del Mapa V.1 se desprende que:

- a) De los 19 países de América Latina que pueden participar de esta modalidad, fueron menos de la mitad (8) los que registraron intercambios con el Caribe no Iberoamericano. El país que en un mayor número de ocasiones (en más de un 40%) ejerció como oferente de proyectos de CSS Bilateral hacia esta región, fue Cuba. Otro socio importante desde el ejercicio de este rol fue México, un país que explicó hasta un 25% de las 76 iniciativas registradas. Les siguió, en orden de importancia relativa, Argentina, quien fue responsable de la ejecución de prácticamente uno de cada cinco proyectos. Los otros cuatro países tuvieron una participación más puntual. Se trató de Chile y Colombia, con 3 proyectos ofrecidos en cada caso, junto a Brasil, Ecuador y Venezuela, con uno cada uno.
- b) Por su parte, en al menos una ocasión, los 14 países que conforman el Caribe no Iberoamericano actuaron como receptores de proyectos de CSS Bilateral. Como viene siendo habitual, el socio que recibió más cooperación fue Haití: 16 proyectos equivalentes a más del 20% de los 76 registrados por Iberoamérica con este conjunto de países. Le siguieron Belice, Guyana y San Vicente y las Granadinas, los tres con 9 proyectos que, de manera acumulada, explicaron otro tercio de la cooperación total de 2016. Cuando a estos se añaden Granada y Jamaica (7 iniciativas en cada caso) y Santa Lucía (otras 6), se explica ya más del 80% de la CSS Bilateral final. En este sentido, el resto de proyectos (un 17,1% del total) se distribuyó entre 6 países: Antigua y Barbuda y Surinam (3 cada uno), más Bahamas, Barbados, San Cristóbal y Nieves y Trinidad y Tobago (uno en cada caso).

MAPA V.1

PROYECTOS DE CSS BILATERAL DE IBEROAMÉRICA (ROL OFERENTE) CON CARIBE NO IBEROAMERICANO (ROL RECEPTOR). 2016

En unidades



Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol receptor:



Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol oferente:

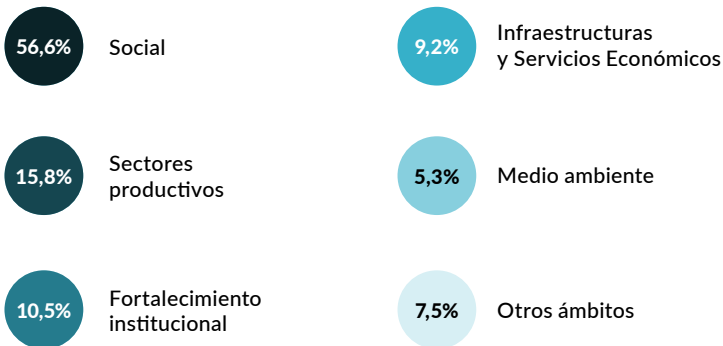
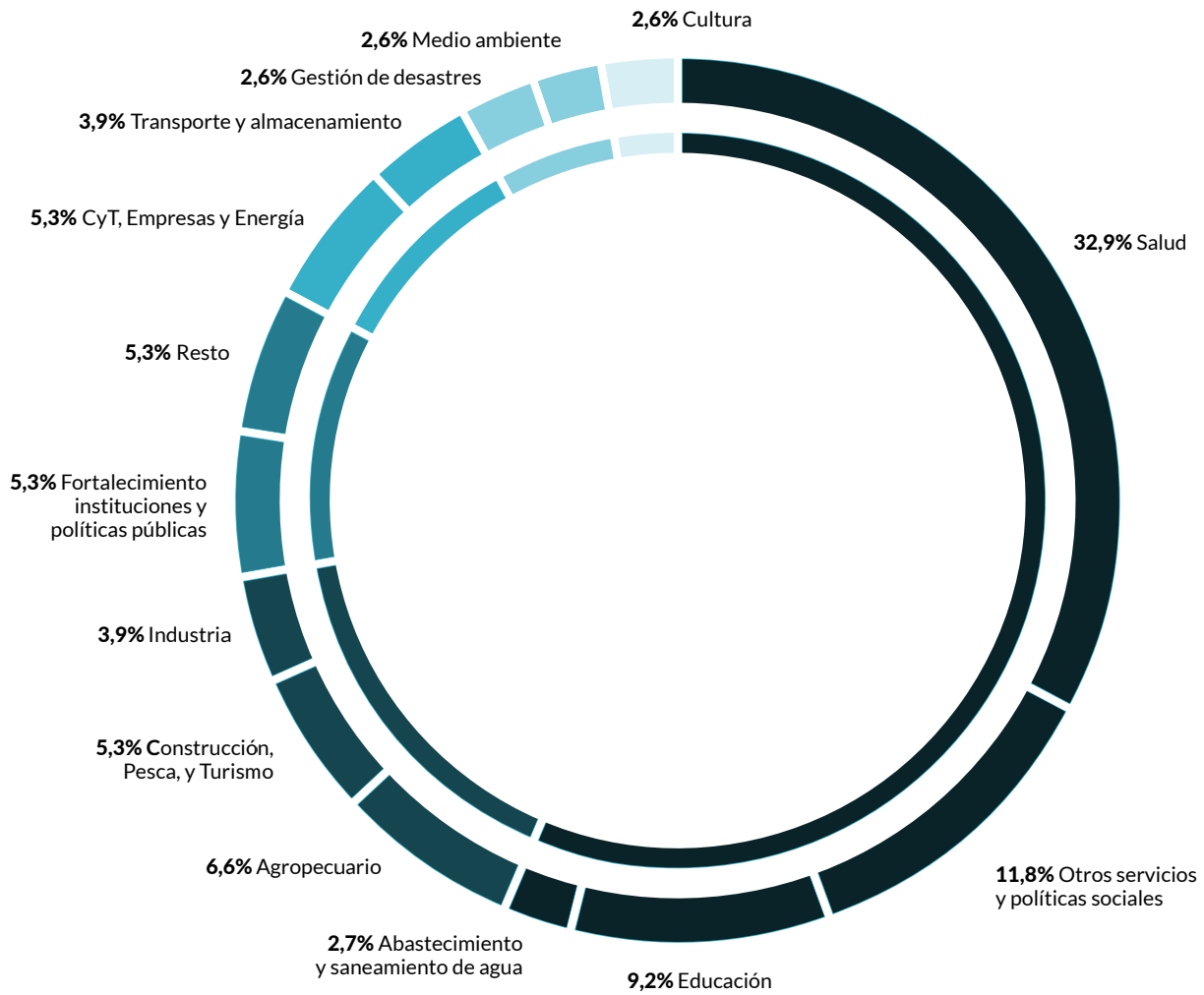


Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

→ GRÁFICO V.2

DISTRIBUCIÓN DE LOS PROYECTOS INTERCAMBIADOS ENTRE IBEROAMÉRICA (ROL OFERENTE) Y EL CARIBE NO IBEROAMERICANO (ROL RECEPTOR), SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD Y ÁMBITO DE ACTUACIÓN. 2016

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

A través de todos estos intercambios de CSS Bilateral, los países del Caribe no iberoamericano avanzaron en el fortalecimiento de sus capacidades. Para ilustrar el modo en que eso se concretó se elaboró el Gráfico V.2, el cual distribuye los 76 proyectos registrados entre ambas regiones según el sector de actividad y el ámbito de actuación al que cada uno atendió.

Su observación sugiere lo siguiente:

- a) Más de la mitad de los proyectos (un 56,6%) tuvo como propósito fortalecer capacidades en el ámbito de lo Social. Otro 25% atendió a problemáticas en el marco de lo Económico, siendo entre estos mayoritarios (prácticamente dos de cada tres) los que fortalecieron los Sectores productivos (un 15,8%) frente a la generación de Infraestructuras y servicios económicos (un 9,2%). Asimismo, el Fortalecimiento institucional aportó otro 10% de los 76 proyectos finalmente registrados. El resto atendió, puntualmente, a cuestiones Medioambientales (5,3%) y a los Otros ámbitos (un 2,6% que llegó dado por la Cultura).
- b) Así, el sector Salud fue sin duda el más importante, explicando por sí solo prácticamente un tercio (un 32,9%) de los 76 proyectos que Iberoamérica impulsó en el Caribe para contribuir a fortalecer sus capacidades. Le siguieron, en importancia relativa, el 11,8% de las iniciativas que atendieron a los Otros servicios y políticas sociales. Al mismo ámbito Social perteneció el tercer sector que registró mayor participación en el total de los intercambios, el de la Educación, el cual explicó prácticamente uno de cada 10 de los 76 proyectos de 2016. Se trató, con frecuencia, de una cooperación que apoyó la formación de profesionales de la salud y del deporte (entendido como herramienta de inclusión social), así como de educadores. También se registraron intercambios en el marco de la Operación Milagro, dedicada a facilitar operaciones oftalmológicas a personas de bajos recursos, los programas de alfabetización y los proyectos relacionados con las infraestructuras y la reconstrucción y rehabilitación de hospitales, polideportivos y escuelas, entre otros.
- c) Finalmente, también hubo una parte de la cooperación que Iberoamérica realizó en el Caribe orientada, en lo Económico, a las actividades Agropecuaria y de la Industria (de manera agregada, uno de cada 10 proyectos de 2016) y, en lo Institucional, a apoyar las Políticas públicas y algunos aspectos relativos a la Paz y la seguridad pública y nacional (en conjunto, cerca de otro 10%). En concreto,

cabe destacar aquellos intercambios que se orientaron a los temas fitosanitarios, de control de plagas y de manejo genético; los que, desde una perspectiva industrial, ahondaron en las técnicas de procesamiento de cultivos propios de la zona como el coco y la yuca; así como los que acompañaron el tratamiento de los archivos, la información catastral y la seguridad nacional, a partir de un sistema de guardia costera.

Por otro lado, y tal y como ya se avanzó, a lo largo de 2016 los intercambios entre Iberoamérica y el Caribe no iberoamericano también se realizaron a través de 12 proyectos y 3 acciones de Cooperación Triangular, estas últimas participadas a su vez por países de África y Asia. El análisis de estos intercambios permite conocer algo más acerca tanto de las asociaciones establecidas entre países como del tipo de problemáticas atendidas a través de esta modalidad. Más específicamente:

- a) Transfiriendo capacidades destacaron cuatro países iberoamericanos. Se trató de Chile (quien participó desde el rol de primer oferente en 5 proyectos), Argentina (quien hizo lo propio en 5 iniciativas), México (otros 4 proyectos) y El Salvador (en uno). Las alianzas que estos países establecieron con quienes ejercieron como segundos oferentes fueron muy variadas. Sin embargo, algunas pautas tendieron a repetirse. Así, la participación argentina se explicó por su asociación con Japón en los cursos para terceros países y con UNASUR. Organismos internacionales como el BID y la OPS (junto a Chile), fueron también el tipo de socio preferente de México, además de Alemania y Reino Unido. Mientras, Chile optó por otros países iberoamericanos (Brasil y El Salvador), junto a dos extra-regionales (Alemania y Estados Unidos). El Salvador trianguló en asociación con España como segundo oferente.
- b) Por su parte, y en lo que se refiere a quienes ejercieron como receptores, Haití fue de nuevo el país del Caribe no iberoamericano con mayor participación relativa, al ser parte de 6 proyectos y 1 acción. Una participación similar en términos de iniciativas, pero con distinta instrumentalización (3 acciones y 4 proyectos), tuvo Belice. Más puntuales fueron las ocasiones en que Surinam, Bahamas y Jamaica participaron de estos intercambios de Triangular. Cuando lo hicieron, además, tendieron a estar muchas veces en combinación con algunos de los otros 14 países pertenecientes al Caribe no Iberoamericano, caso de Granada, e incluso de otras regiones, como fueron Angola, Mozambique y Kenya.

- c) De otro lado, cabe destacar que la Cooperación Triangular que Iberoamérica impulsó en 2016 junto a los países del Caribe no Iberoamericano atendió a problemáticas muy diversas, asociadas a los sectores de la Educación, la Salud, los Otros servicios y políticas sociales y la Gestión de las finanzas públicas. Frente a esto, la actividad Agropecuaria fue la única que destacó respecto del resto, al responder al propósito de hasta 6 iniciativas. A través de estas se abordaron cuestiones relativas a la

producción de alimentos frescos, especialmente a través de pequeños productores, así como de sanidad animal y vegetal e inocuidad de alimentos. Un caso destacable es el ejecutado entre Chile, El Salvador y Belice para fortalecer el sistema fitosanitario del país caribeño, tal y como queda recogido en el Cuadro V.1.

CUADRO V.1

CHILE, EL SALVADOR Y BELICE: COOPERANDO PARA FORTALECER EL SISTEMA FITOSANITARIO

A lo largo de 2016, los países iberoamericanos mantuvieron un intenso intercambio con Belice. De hecho, este país caribeño estuvo participando en 11 acciones y proyectos de CSS Bilateral, en 10 iniciativas de Cooperación Triangular y hasta en 18 de CSS Regional. Aunque a través de esta cooperación Belice fortaleció capacidades de distinta naturaleza, hubo un sector de actividad que destacó: el Agropecuario. En este sentido, los propósitos a los que se atendió fueron diversos, aunque primaron los relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional, la promoción de la agricultura familiar y el manejo fitosanitario.

Especial mención merece el proyecto triangular en el que Belice (desde el rol receptor) colaboró con Chile y El Salvador quienes ejercieron, respectivamente, como segundo y primer oferente de cooperación. Se trata de una colaboración que data del año 2013, coincidiendo con la firma de un acuerdo entre los dos países iberoamericanos para desarrollar un proyecto de cooperación en beneficio del sector agrícola de Belice. Así, en noviembre del 2013 tuvo lugar una misión de diagnóstico en Belmopán y el diseño del proyecto ligado al fortalecimiento de las capacidades técnicas del Ministerio de Recursos Naturales y Agricultura y de la Autoridad de Sanidad Agrícola de Belice (BAHA).¹ En virtud del proyecto, aún en curso, el personal de estas instituciones recibe capacitación y apoyo técnico tanto de expertos chilenos como salvadoreños. Concretamente, el proyecto se orienta a una pluralidad de materias relacionadas con el fortalecimiento del Sistema de control fitosanitario y zoonosológico de Belice, como el desarrollo de un sistema de inteligencia de mercado agrícola; la elaboración y adaptación de Manuales de buenas prácticas agrícolas y de manufactura; y la capacitación en distintas técnicas de laboratorio, relativas, por un lado, a la gestión del Sistema de Información Geográfica (SIG) y, por el otro, a la vigilancia epidemiológica y al control y manejo de plagas. Asimismo, el proyecto aborda la certificación electrónica y el procedimiento de auditorías en lácteos y el desarrollo de manuales de acreditación de veterinarios particulares, así como la difusión de buenas prácticas relacionadas con el sector silvoagropecuario.

Junto a esta ambiciosa iniciativa, cabe igualmente mencionar la colaboración bilateral con México para el diagnóstico y desarrollo del ganado ovino, ligado a las exportaciones, así como la participación de Belice en actividades conjuntas con otros países de la región iberoamericana en materia de autoproducción de alimentos y seguridad alimentaria y nutricional.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y de AGCID (www.agci.cl)

¹ <https://www.agci.cl/index.php/que-es-la-cooperacion/triangular>

Finalmente, los países del Caribe no iberoamericano participaron también en 12 programas y 16 proyectos de Cooperación Sur-Sur Regional. En realidad, se trata de iniciativas en los que estos países fueron socios de los iberoamericanos y que ya fueron analizadas en el capítulo cuatro del presente Informe. De hecho, se trató de una cooperación que, por su marco institucional y/o su ámbito de actuación geográfica, sumó a los países de América Latina con los del Caribe. A modo de ilustración, cabría destacar a los Grupo de Trabajo sobre Estadísticas de Género y de Trabajo y a la Iniciativa Regional América Latina y Caribe Libre de Trabajo Infantil amparados por la CEPAL y la OIT; a aquellas experiencias que, como las dedicadas a la Gestión

Integral de Riesgo de Desastres, al establecimiento de un Centro de Servicios Climáticos y al Fortalecimiento de las Capacidades Regulatorias en Medicamentos de las Agencias Sanitarias, se realizaron a través del Programa Mesoamericano liderado por México; o a las que, reguladas por el BID y la OEA, atendieron, respectivamente, a la implementación de Sistema regional de información MIPYME y a la creación de los Institutos Nacionales de Metrología del Hemisferio, por nombrar algunos.

ÁFRICA

V.2

A lo largo de 2016, una parte importante (cerca de un 30%) de la CSS de la que Iberoamérica participó junto a otras regiones en desarrollo tuvo como protagonista a África. Fueron 91 intercambios ejecutados, prácticamente en su totalidad (88), bajo una modalidad de CSS Bilateral y, con carácter puntual, a través de la Triangular (1) y de la CSS Regional (2). Cabría añadir aquí otras tres acciones de Cooperación Triangular computadas al margen, por tratarse de experiencias participadas por países del África Subsahariana junto a Iberoamérica y Caribe.

En lo que se refiere a la CSS Bilateral, la mayoría de las cerca de 90 iniciativas registradas fueron instrumentalizadas a través de proyectos de cooperación (77), siendo el resto (11), acciones de una menor dimensión. Asimismo, y en la práctica totalidad de estos intercambios, África participó ejerciendo el rol receptor. Las únicas excepciones se refieren a dos proyectos y una acción de carácter bidireccional en las que Ghana y Sudáfrica, junto a Colombia, intercambiaron sus experiencias ejerciendo simultáneamente los dos roles posibles, de oferente y receptor.

En este sentido, y de manera análoga a cómo sucedió con el Caribe no iberoamericano, el Mapa V.2 distribuye los 77 proyectos de CSS Bilateral que Iberoamérica realizó en África según el volumen de iniciativas recibido por cada país. Tal y como recoge la leyenda, la cifra que corresponde a cada país se señala asociándole a cada uno de estos un color de intensidad variable. Dicha información se completa añadiendo el número de proyectos que, en conjunto, ejecutó cada uno de los países iberoamericanos. De su observación se desprende lo siguiente:

- a) Seis fueron los países de Iberoamérica que, en 2016, ofrecieron parte de su experiencia a sus socios africanos. Destacaron, de manera muy notable, Cuba y Argentina, dos países que fueron responsables, respectivamente, de un 68% y de un 23% de la CSS Bilateral intercambiada con esta región. Se trató, además, de una cooperación muy diversificada y que, en el caso de Cuba, implicó a 31 países africanos y, en el de Argentina, a una decena. Por su parte, Brasil, Colombia, México y Venezuela registraron intercambios más puntuales (1 o 2 proyectos, en cada caso, equivalentes de manera conjunta a casi un 10% del total).
- b) Mientras, la recepción de esos 77 proyectos de CSS Bilateral estuvo participada por hasta 37 países africanos. Tal y como se observa en el Mapa V.1, hubo cinco que en 2016 destacaron respecto del resto, al ser receptores de entre 5 y 7 proyectos y explicar, de manera agregada, cuatro de cada 10 de los 77 proyectos finalmente registrados: se trató de Angola y Mozambique, seguidos de Sudáfrica, Ghana y Guinea-Bissau. El 60% restante de la cooperación quedó distribuida en torno a 26 países, entre los que pueden distinguirse: aquellos que participaron de hasta 3 proyectos (Botswana, Guinea y Namibia); los que recibieron 2 cada uno (Burkina Faso, Benin, Congo, Guinea Ecuatorial, Kenia, Lesoto, Níger y Tanzania); y aquellos que puntualmente fueron partícipes de un proyecto de CSS Bilateral (Argelia, Cabo Verde, Camerún, Chad, Costa de Marfil, Djibouti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Madagascar, Marruecos, Nigeria, República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Sudán, Swazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabwe).

MAPA V.2

PROYECTOS DE CSS BILATERAL DE IBEROAMÉRICA (ROL OFERENTE) CON ÁFRICA (ROL RECEPTOR). 2016

En unidades



Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol receptor:

1-2 Proyectos 3 Proyectos 5 Proyectos 6-7 Proyectos

Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol oferente:



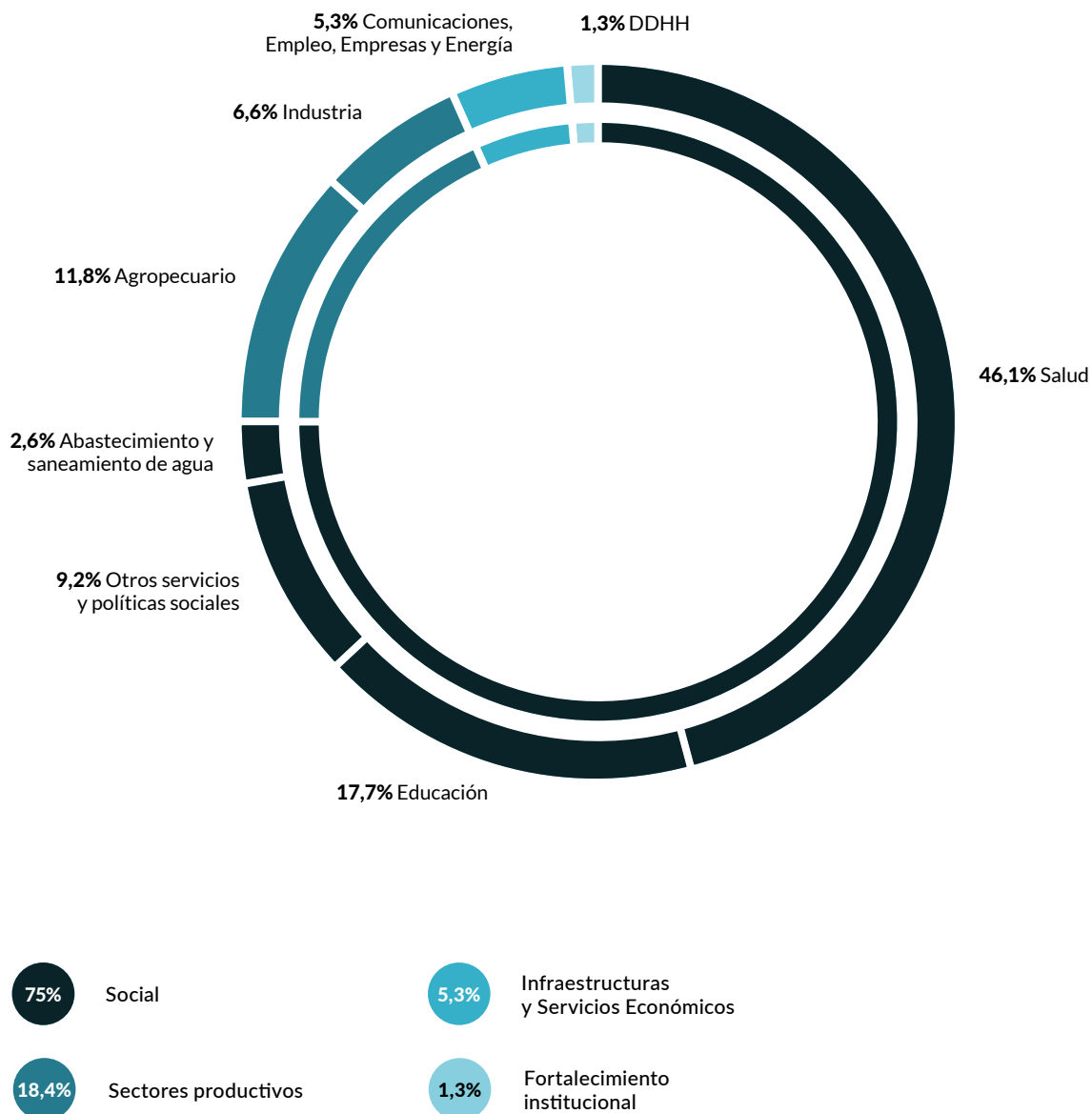
El hecho de que Cuba y Argentina tuvieran un rol tan destacado como oferentes, permite entender porque sus reconocidas fortalezas se reflejaron con tanta fuerza sobre el perfil de las capacidades que África fortaleció a través de los 77 proyectos intercambiados con Iberoamérica. Así lo sugiere el Gráfico V.3, el cual distribuye esos proyectos según el sector de actividad y ámbito de actuación al que atendieron. Tal y como se observa, el 75% de la cooperación que África recibió se enmarcó en el área de lo Social (en la que Cuba concentra su especialización) y prácticamente el 25% restante

en la Económica (con la que se asocia la experticia argentina). La única excepción fue un proyecto en el ámbito del Desarrollo legal y judicial y de los Derechos Humanos dedicado a las ciencias forenses y que, en cualquier caso, también forma parte del perfil de especialización de Argentina en este caso compartido con Zambia. Más en detalle:

→ GRÁFICO V.3

DISTRIBUCIÓN DE LOS PROYECTOS INTERCAMBIADOS ENTRE IBEROAMÉRICA (ROL OFERENTE) Y ÁFRICA (ROLO RECEPTOR), SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD Y ÁMBITO DE ACTUACIÓN. 2016

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- a) El sector de la Salud explicó prácticamente la mitad (un 46,1%) de la CSS Bilateral recibida por África. Mientras, los proyectos en las áreas de Educación y de los Otros servicios y políticas sociales representaron, respectivamente, otro 17,1% y 9,2% del total de los 77 proyectos registrados. Asimismo, y todavía en el marco de lo Social, hubo 2 intercambios relativos al Saneamiento y abastecimiento de Agua. Por su parte, lo Económico se explicó por el Agro (9 intercambios equivalentes a prácticamente un 12% del total) y la Industria (un 6,6%). Completaron el perfil los proyectos puntualmente orientados a fortalecer los sectores de las Comunicaciones, el Empleo, las Empresas y la Energía.
- b) En lo que se refiere a los contenidos específicos de los proyectos, fueron frecuentes aquellos que, como en el caso del Caribe no iberoamericano, apoyaron la formación de personal médico, educadores y especialistas en el recurso al deporte como herramienta para la inclusión social. Destacaron, además, aquellos dedicados a compartir experiencias estrechamente vinculadas con la salud materno-infantil como, por ejemplo, el Método madre canguro para la atención de niños prematuros que recomienda la propia OMS. Asimismo, se identificaron experiencias relativas a la alfabetización y de apoyo a la escuela en África, a través, por ejemplo, del programa de cooperación que Venezuela lleva 10 años implementando en los países de la región y cuyo detalle se recoge en el Cuadro V.2.

CUADRO V.2

EDUCACIÓN Y DESARROLLO EN LA COOPERACIÓN DE VENEZUELA EN ÁFRICA

La vasta y heterogénea región del África Subsahariana enfrenta importantes desafíos de desarrollo, especialmente en lo relativo al acceso y la calidad educativa. Así lo sugieren al menos los últimos datos publicados por el UNICEF y la UNESCO, según los cuales, en 2016, en África Subsahariana, más de la mitad (30 millones) de los niños y niñas en edad escolar, no fueron a la escuela primaria. Con frecuencia, esto sucedió porque sus familias no pudieron hacer frente a las tasas escolares o al coste de los materiales básicos. Las oportunidades de ir a la escuela

se redujeron todavía más cuando se tomó en cuenta el hecho de ser una niña, vivir en una familia pobre o ser de una zona rural.¹

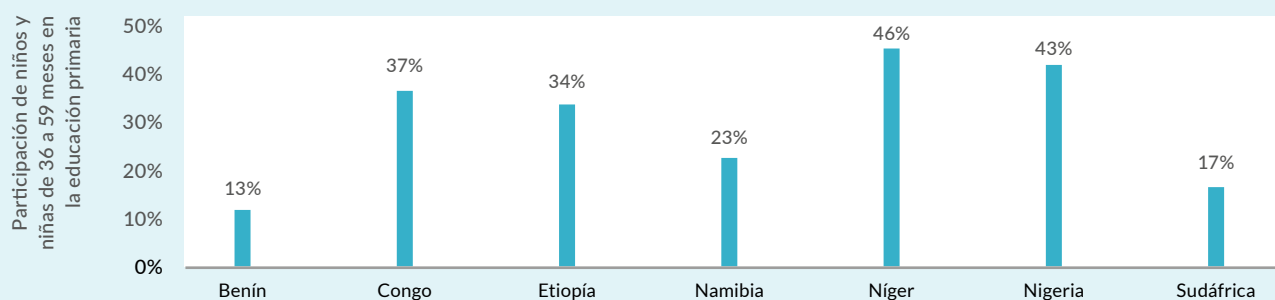
Sensible a esta realidad, ya desde el año 2006, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela decidió impulsar el proyecto "Apadrina una escuela en África". Conscientes de la importancia crítica que la educación tiene en todo proceso de desarrollo, Venezuela apostó por este proyecto, a través del cual acompaña a estudiantes de

educación primaria de los países del África Subsahariana,² promoviendo a su vez su formación como personas y fomentando el desarrollo humano.

A través de este proyecto, Venezuela provee a la comunidad educativa de los países africanos de material de escolar y docente; se implica en la reconstrucción de infraestructuras escolares, electricidad y equipamiento; y fomenta el recurso al deporte en la escuela como herramienta de inclusión social.

ASISTENCIA A LA ESCUELA PRIMARIA EN UNA SELECCIÓN DE PAÍSES DE ÁFRICA. 2016

En porcentaje



Fuente: Elaboración propia SEGIB con base en datos UNICEF (2017)

Tras más de diez años de funcionamiento del programa son muchos los países que se han visto beneficiados por esta iniciativa. De hecho, el proyecto ha tendido a focalizarse en países en los que, tal y como sugiere el gráfico elaborado a estos efectos, la participación de los niños y las niñas en la educación primaria se mantenía en 2016 en cuotas muy bajas y que en ningún caso llegan a dar cobertura, siquiera, a la mitad de la población infantil del país. En este sentido, y lo largo de sus primeros años de vigencia, el programa "Apadrina una Escuela" acompañó la escolarización en Sudáfrica, Nigeria, Benín, República del Congo, Etiopía, Namibia y Níger, mientras que ya en 2016, lo impulsó en Benín y Nigeria.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, y UNICEF (2017).

¹ <https://www.unicef.es/noticia/dia-del-nino-africano-el-reto-de-ir-la-escuela>

² <http://sursur.sela.org/listado-de-noticias/2013/12/venezuela-promueve-cooperacion-con-africa-en-educacion/>

Por último, los países de Iberoamérica y África compartieron también algunas experiencias bajo las modalidades de triangular y de regional. En este sentido, cabe destacar el proyecto que, en torno al fomento del turismo sostenible, lleva años ejecutándose en Túnez con el apoyo de Costa Rica y Alemania en los roles de primer y segundo oferente, respectivamente.¹ Asimismo, las tres acciones triangulares en las que los países de África participaron junto a Iberoamérica y el Caribe, se corresponden con los cursos internacionales para terceros países que Argentina y Japón impulsaron para capacitar en áreas tan diversas como la autoproducción de alimentos, la gestión de

proyectos de cooperación internacional y el impulso a la pequeña y mediana empresa. Por su parte, los registros en el ámbito de la CSS Regional se explican por la participación de Cabo Verde en el Programa de Movilidad Académica Paulo Freire de la OEI, así como de Egipto, Libia y Túnez en un Programa Internacional de Capacitación Electoral liderado por México.

ASIA

V.3

Durante 2016, una quinta parte de las 314 iniciativas intercambiadas por Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo se explicó por las colaboraciones mantenidas con países de Asia. Se trató, en la práctica totalidad y tal y como mostraba la Matriz V.1, de acciones y proyectos (9 y 50, respectivamente) impulsados bajo una modalidad de CSS Bilateral. La única excepción fue un proyecto participado por Asia a través de la CSS Regional. Asimismo, y bajo esta misma modalidad, habría que añadir otros dos proyectos (en la columna “varios” de la Matriz V.1) en los que los países asiáticos compartieron intercambios con los de otras regiones, caso de Oceanía.

Por su parte, en 8 de cada 10 de las iniciativas intercambiadas bajo un marco bilateral, el rol de oferente recayó sobre los países iberoamericanos. En consecuencia, los países asiáticos ejercieron también como oferentes en un 20% de los intercambios. Cabe señalar que una parte de esta distribución de roles se explica por la importancia que, sobre todo en la ejecución de acciones, tuvieron los intercambios “bidireccionales” en los que, por definición, los dos socios participantes ejercen simultáneamente como oferentes y como receptores de CSS Bilateral.

El Mapa V.3 contribuye a explicar cómo fue la participación de los distintos socios en la CSS Bilateral de 2016. En efecto, y en lo que se refiere a los proyectos y a su distribución cuando la transferencia de capacidades recae sobre los países iberoamericanos, puede afirmarse que:

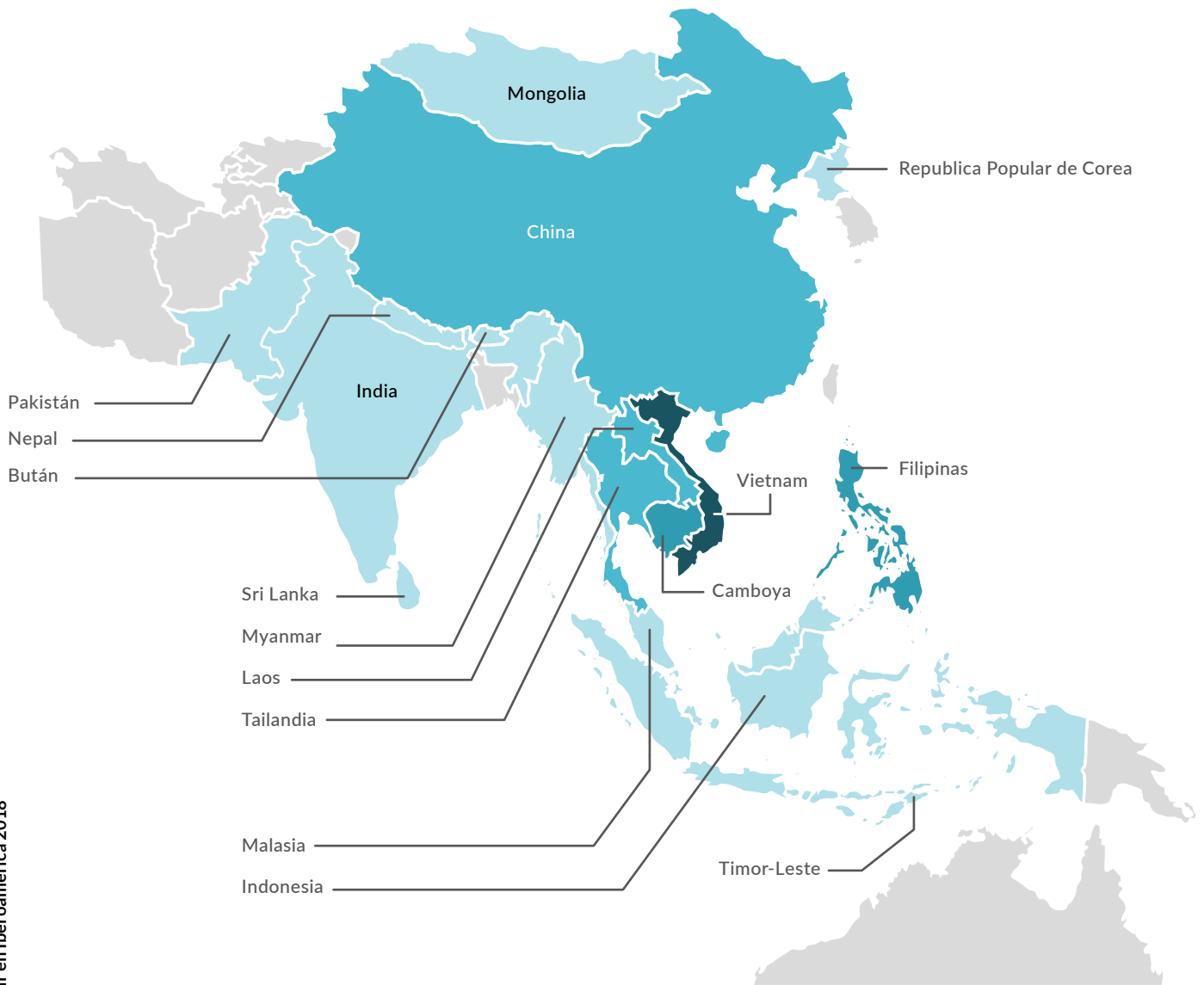
- a) Tres países fueron los responsables de los 43 proyectos de CSS Bilateral que Iberoamérica ejecutó como oferente en países de Asia: se trató de Argentina y Cuba quienes, con 20 y 18 proyectos en cada caso, explicaron conjuntamente cerca del 90% de los intercambios; seguidos de Colombia, quien registró una participación más puntual, de 4 iniciativas. En el caso de este último país, cabe destacar que su incipiente actividad con los países de Asia se enmarca en el impulso a su estrategia Saber Hacer Colombia, extensible a otras regiones, y cuyo detalle para el caso de ésta y para 2016, se recoge en el Cuadro V.3.
- b) Mientras, la recepción de los proyectos llegó a implicar a hasta 17 países asiáticos, entre los que cabe destacar a Vietnam, Camboya y Filipinas, con 9, 6 y 5 proyectos, respectivamente, equivalentes en conjunto a un 40% del total analizado. Por su parte, China, Laos y Tailandia explicaron, de manera agregada, cerca de otra quinta parte de esos 43 proyectos de CSS Bilateral. El resto se explicaría por las participaciones puntuales (entre 1 y 2 proyectos) de Bután, Indonesia, Malasia, Mongolia, Myanmar, Nepal, Pakistán, República Popular de Corea y Sri Lanka, en el primero de los casos, y de India y Timor-Leste, en el segundo.

¹Este caso fue abordado en detalle en el Cuadro V.3 (páginas 214 y 215) del Informe de la CSS en Iberoamérica 2017.

MAPA V.3

PROYECTOS DE CSS BILATERAL DE IBEROAMÉRICA (ROL OFERENTE) CON ASIA (ROL RECEPTOR). 2016

En unidades



Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol receptor:



Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol oferente:



De manera complementaria, cabe añadir que, en los intercambios bilaterales mantenidos en 2016 entre Iberoamérica y Asia, hubo 5 países asiáticos que ejercieron el rol de oferentes en un total de 8 proyectos de CSS Bilateral: se trató de China (3) y Vietnam (2), junto a Filipinas, India y Rusia (1 cada uno). Desde el lado iberoamericano, los

receptores de estos intercambios fueron Argentina (1), Colombia (3), Cuba (3) y Venezuela (1). Cuando el análisis se traslada a las acciones, y dada la bidireccionalidad ya comentada, los protagonistas se repiten: India solo como oferente; Cuba como receptor; y China, Filipinas y Colombia, desde el ejercicio de ambos roles.

CUADRO V.3

ASIA Y LA ESTRATEGIA SABER HACER COLOMBIA: COMPARTIENDO BUENAS PRÁCTICAS

Saber Hacer Colombia es un programa creado por la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC) y construido en torno a la recopilación de buenas prácticas del país en materia de políticas públicas, tanto en el ámbito nacional como territorial. El objetivo es que estas puedan ser difundidas y puestas a disposición de otros países a través de proyectos de cooperación, siempre después de que las experiencias a compartir hayan adaptado los aprendizajes extraídos a los nuevos contextos.

La estrategia ha involucrado a organizaciones públicas, privadas y organizaciones internacionales para construir una metodología de documentación, clasificación y validación de experiencias que ofrecen aprendizajes concretos para enfrentar los nuevos retos de la Agenda 2030 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.¹ Para la selección de estas experiencias se hace énfasis en la identificación de factores innovadores, de eficiencia y de sostenibilidad de los casos documentados, permitiendo hacer ejercicios comparativos que retroalimenten los procesos nacionales y territoriales con características similares.²

En este marco, Colombia ha impulsado iniciativas de CSS con otras regiones. En lo que a la experiencia con Asia se refiere, en 2016, tuvo lugar un encuentro promovido por Colombia con representantes de Myanmar, Bután, Laos, Vietnam, Bangladesh e India, en el que estos tuvieron la oportunidad de conocer de primera mano las buenas prácticas que Colombia ha implementado en cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de construcción de paz. Fruto de este encuentro se definió un plan de trabajo conjunto entre Colombia y estos países de Asia en tres áreas clave: construcción de paz, desarrollo social enfocado en temas de pobreza, protección de la infancia y seguridad alimentaria y, por último, formación técnica y emprendimiento.³ La definición del mencionado plan ha supuesto una oportunidad para que Colombia consolide la cooperación que ya tenía con algunos de estos países (caso de India, Vietnam, Myanmar y Laos) y para explorar oportunidades futuras de colaboración con Bután y Bangladesh.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, de las páginas digitales de APC y del PIFCSS.

¹ <https://www.apccolombia.gov.co/seccion/saber-hacer-colombia>

² <http://afecolombia.org/es-es/DetalleNoticia/ArtMID/533/ArticleID/5414/Saber-Hacer-Colombia>

³ <http://www.cooperacionsursur.org/pt/noticias-de-cooperacion-sur-sur/1546-estrechando-lazos-de-cooperacion.html>

En lo que se refiere a las capacidades fortalecidas, el Gráfico V.4 distribuye los 43 proyectos de CSS Bilateral en los que Iberoamérica ejerció como oferente y Asia como receptor, según el sector de actividad y ámbito de actuación al que atendieron. Su observación sugiere que:

- a) Prácticamente la mitad de las iniciativas tuvieron como objetivo fortalecer capacidades en el ámbito de lo Económico. Aunque hubo intercambios puntuales de apoyo al Turismo, a las Comunicaciones y a la Empresa, la mayoría se explicaron por la significativa importancia del sector Agropecuario: 20 proyectos equivalentes al 41,7% del total de los analizados. Entre estos destacaron, en parte por el impacto del rol jugado por Argentina en estos intercambios, aquellos que estuvieron específicamente focalizados en apoyar técnicas (de manejo genético, de rendimiento,

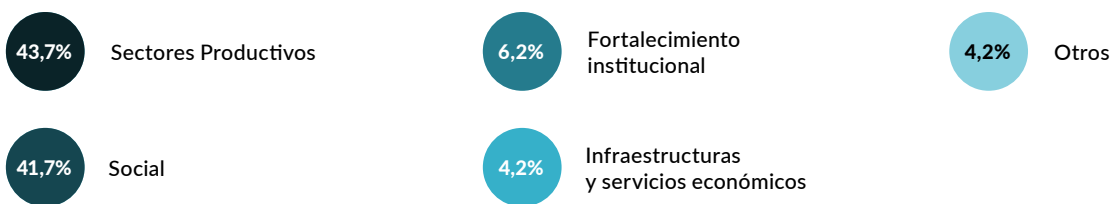
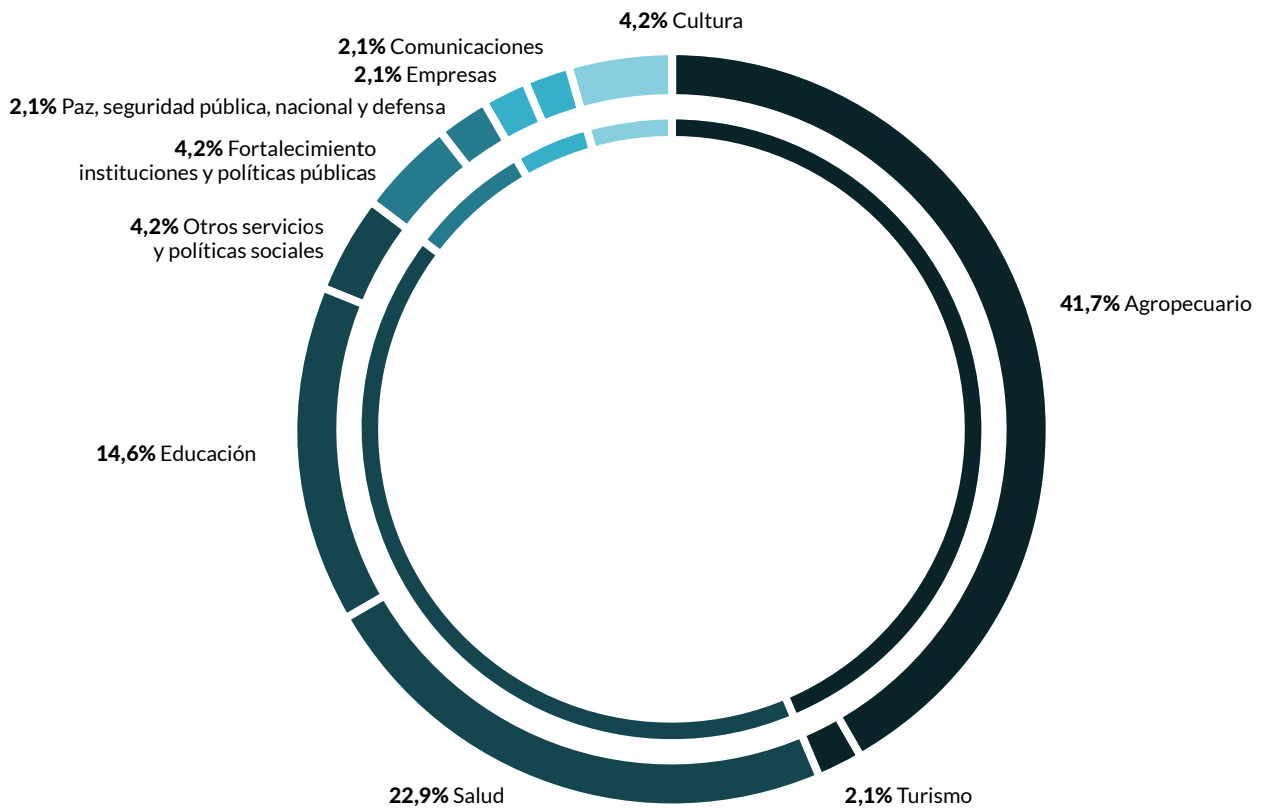
fitosanitarias y de control de plagas) aplicables a la actividad ganadera y a sus procesamientos al actuar, por ejemplo, sobre la producción de lácteos.

- b) Mientras, algo más del 40% de los proyectos atendió a un propósito Social. En este caso, fue determinante la cooperación cubana y la transferencia de su experticia, puesta de manifiesto en las colaboraciones que incidieron en la formación de profesionales de la medicina, la educación y el deporte, las cuales explicaron la práctica totalidad de los 11, 7 y 2 proyectos que fueron categorizados bajo los sectores Salud, Educación y Otros servicios y políticas sociales. Otras iniciativas destacadas fueron, por ejemplo, las impulsadas por Colombia sobre atención temprana a la niñez y por Argentina en seguridad alimentaria.

→ GRÁFICO V.4

DISTRIBUCIÓN DE LOS PROYECTOS INTERCAMBIADOS ENTRE IBEROAMÉRICA (ROL OFERENTE) Y EL ASIA (ROL RECEPTOR), SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD Y ÁMBITO DE ACTUACIÓN. 2016

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Por último, y en referencia a los 3 proyectos de CSS Regional de los que Asia participó en 2016 junto a otras regiones en desarrollo, cabe destacar la iniciativa que, por su globalidad a la hora de enfrentar un problema compartido, implicó a su vez a Iberoamérica y Oceanía. Se trató de un proyecto

en el marco del Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR), explícitamente dedicado a apoyar el manejo sostenible de áreas marinas fronterizas e insulares.

OCEANÍA Y ORIENTE MEDIO

V.4

A lo largo de 2016, el 8,6% restante de las 314 iniciativas de CSS que Iberoamérica intercambió junto a otras regiones en desarrollo se explicaron por la participación agregada de Oceanía y Oriente

Medio: un total de 10 y 17, respectivamente. En realidad, se trató de una cooperación ejecutada en su práctica totalidad bajo la modalidad bilateral. Las únicas excepciones fueron el proyecto regional ya avanzado y que, dedicado a la gestión de las áreas marinas, permitió a Oceanía buscar soluciones compartidas junto a otros socios de Iberoamérica y de Asia; así como una segunda iniciativa regional relativa a la eco-acuicultura, en la que de nuevo Oceanía se asoció esta vez con Iberoamérica y con Turquía, categorizado como parte de Oriente Medio.

MAPA V.4

PROYECTOS DE CSS BILATERAL DE IBEROAMÉRICA (ROL OFERENTE) CON OCEANÍA (ROL RECEPTOR). 2016

En unidades



Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol receptor:



Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol oferente:



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

En lo que se refiere a Oceanía, las 10 iniciativas se instrumentalizaron a través de 8 proyectos y 2 acciones, en las que el rol oferente recayó siempre sobre los países iberoamericanos. Tal y como recoge el Mapa V.4, Cuba fue el responsable de 7 de esos proyectos, frente a uno de Colombia. Mientras, la recepción se distribuyó en hasta 6 países, entre los que cabe diferenciar a Kiribati y Tuvalu (2 proyectos cada uno) de Islas Salomón, Nauru, Tonga y Vanuatu (1 en cada caso). Por su parte, las acciones fueron ejecutadas en Fiyi, a través de las respectivas intervenciones de las mismas Cuba y Colombia. En conjunto, se trató de una cooperación que contribuyó a formar personal médico en Oceanía, así como a apoyar a las islas Fiyi en la gestión del desastre sufrido en febrero de 2016 como consecuencia del paso del ciclón "Winston".

Por su parte, la CSS Bilateral mantenida en 2016 entre Iberoamérica y Oriente Medio, fue ejecutada a través de 16 proyectos y 1 acción. En 10 de los proyectos, Iberoamérica ejerció como oferente, así como en la acción registrada, la cual corresponde a un intercambio entre Argentina y Líbano. El Mapa V.5 muestra qué países participaron, y desde el ejercicio de qué rol, en esos 10 proyectos: así, y como oferentes, destacaron Cuba (7), Venezuela (2) y Argentina (1); mientras que, como receptores, lo hicieron Líbano y Siria (2 cada uno), Armenia, Irán, Omán, Palestina, Qatar y Yemen (uno de cada caso). Los 7 proyectos restantes se explicaron por el rol oferente de hasta 5 países de Oriente Próximo (Arabia Saudí, Kuwait, Líbano, Qatar y Turquía) y la recepción, de más a menos iniciativas, de Cuba,

Venezuela y Colombia. A través de todos estos intercambios, se contribuyó de nuevo a la formación de personal de la salud y la educación, pero también a fortalecer capacidades de los países en las áreas del saneamiento y abastecimiento de aguas, así como en el estímulo a políticas de emprendimiento, entre otros.

TRES PAÍSES FUERON LOS RESPONSABLES DE LOS 43 PROYECTOS DE CSS BILATERAL QUE IBEROAMÉRICA EJECUTÓ COMO OFERENTE EN PAÍSES DE ASIA: SE TRATÓ DE ARGENTINA Y CUBA QUIENES, CON 20 Y 18 PROYECTOS EN CADA CASO, EXPLICARON CONJUNTAMENTE CERCA DEL 90% DE LOS INTERCAMBIOS; SEGUIDOS DE COLOMBIA, QUIEN REGISTRÓ UNA PARTICIPACIÓN MÁS PUNTUAL, DE 4 INICIATIVAS

MAPA V.5

PROYECTOS DE CSS BILATERAL DE IBEROAMÉRICA (ROL OFERENTE) CON ORIENTE MEDIO (ROL RECEPTOR). 2016

En unidades



Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol receptor:

■ 1 Proyecto ■ 2 Proyectos

Número de proyectos en los que los países participaron desde el rol oferente:



Venezuela



1

Argentina

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

